

AÑO I - Nº 6 Suplemento Marginal de EL PORTEÑO

EL SIMPOSIO DE LOS CURANDEROS

Foto: Daniel Jurjo

REQUISITORIA CONTRA LA FAMILIA

Y además:

CARTA DE AMOR DE UN PAIDOFILO /
EL PERIODISMO ALTERNATIVO / LOS EDICTOS POLICIALES
CROTOS: AQUELLOS ANTIGUOS HIPPIES.

SEÑORA INTOLERANCIA

Ha finalizado uno de los períodos más nefastos de nuestra historia. La más cruel de las dictaduras ha abandonado su sitial para dar paso a una democracia en la que todos hemos apostado nuestro destino.

Eso no quiere decir que hayan terminado las dictaduras.

Ahora vendrán las pequeñas dictaduras de todos aquellos que han asimilado un mandato moral y existencial rígido, estructurado según pautas militarizadas y autoritarias.

Vendrá usted, señor y señora, que nunca salen de su casa y que por ello nunca fumaron marihuana ni fueron apaleados en una comisaría. Usted, señora, que siente asco de tener un poco de semen entre sus labios; usted, señor, que se perturba cuando le hurguetean el ano; usted que ya habla de la diferencia que hay entre libertad y libertinaje sin haber experimentado nunca ninguna de ellas y queriendo en realidad expresar su incapacidad para dejarse vivir por la vida. Usted que ya habla mal del destape porque prefiere seguir con las cloacas ocultas y sólo apestando en la intimidad de su conciencia, de su hogar.

Vendrán todos aquellos que quieren vivir en paz. En la paz de las rutinas que son como las tumbas que se recorren todos los días sin encontrar la salida a tanta soledad y hartazgo.

Vendrán los señores de la ultraizquierda, intentando una nueva jugarreta ajedrecística, una jugarreta aburrida y siempre previsible por el enemigo invisible que se burla de sus intentos.

Vendrán los señores psicoanalistas, secretamente psiquiatrizados desde su infancia, que intentarán paralizar todas las crisis durante veinte años en un sillón.

Vendrán los señores dueños de los grandes diarios, las grandes editoriales que se las seguirán ingeniando para nunca decir nada, para nunca comprometerse con nada en aras de una "objetividad" de morondanga que, sin embargo, es útil para mantener inmóvil el cuerpo social.

Vendrán los señores obispos con sus mensajes moderadores, los señores intelectuales tratando de rescatar el cadáver de nuestro "ser nacional", vendrán los mentirosos y los papanatas unidos por discursos similares, vendrá toda esa masa llamada "la gente" que se arrastra como una babosa persiguiendo pequeñas distracciones y para quienes la democracia fue votar y echarse a mirar televisión durante seis años o que encuentran una nueva excusa para bancarse otro día más tratando de sacar la sortija de la felicidad.

La intolerancia es un grave síntoma de esa enfermedad que es la incapacidad de vivir. El fascismo se ha engendrado, en algún punto de nuestra historia, como modelo común a todas nuestras formas de convivencia. Militares, policías, legislaciones rígidas, no son más que el brazo ejecutor de una comunidad que ha permitido su propio sometimiento, encomendando esa tarea a líderes que no hicieron más que cumplir con ese mandato.

Por todo eso, señora intolerancia, la esperamos, como todos los años, como en todas las épocas, tratando de curarla de su mal.

Enrique Symns

Nos llegó la revista Paz, N° 3, dirigida por Guillermo Alvarez. La poesía y la reflexión son los principales elementos de esta publicación subte que, lamentablemente, no coloca ninguna dirección en la misma como para ser ubicados.

Otra nueva subte es "BEAT" dirigida o escrita casi totalmente por Andrés del Pino y Guille Bistoletti (Un Ex-"Pan Caliente"). Mucha fuerza en las ideas de esta subte Notas como "Palabras asexuadas", "Los camioneros están siempre dormidos" y "Un apunte sobre Wilheim Reich" manifiestan toda la lúcida rebeldía que caracteriza a estos periodistas. Para conseguirla y además charlar con ellos escribir a Paraguay 3433 - 3° D (1425) Capital.

Nos llegaron varias publicaciones gay desde el exterior. Se trata del "Boletín del Grupo Gay de Bahía" (Brasil, código postal 2552 - 40000/ Salvador-Bahía-Brasil. Cuesta 100 cruceiros y tiene información sobre el movimiento gay de ese país. También llegó "Paz y liberación" desde Estados Unidos. La dirección es P.O. Box 600063, Houston, Texas, 77260, U.S.A. y trae una amplia información sobre la represión homosexual en todo el mundo. Finalmente, la más interesante de todas, una excelente revista canadiense llamada "Body Politic" (Cuerpo Político). La dirección es Box 7289, Toronto, Ontario, Canada M5W 1X9.

STAFF

Director
GABRIEL LEVINAS
EDUARDO BLAUSTEIN

Jefe de redacción
ENRIQUE SYMNS

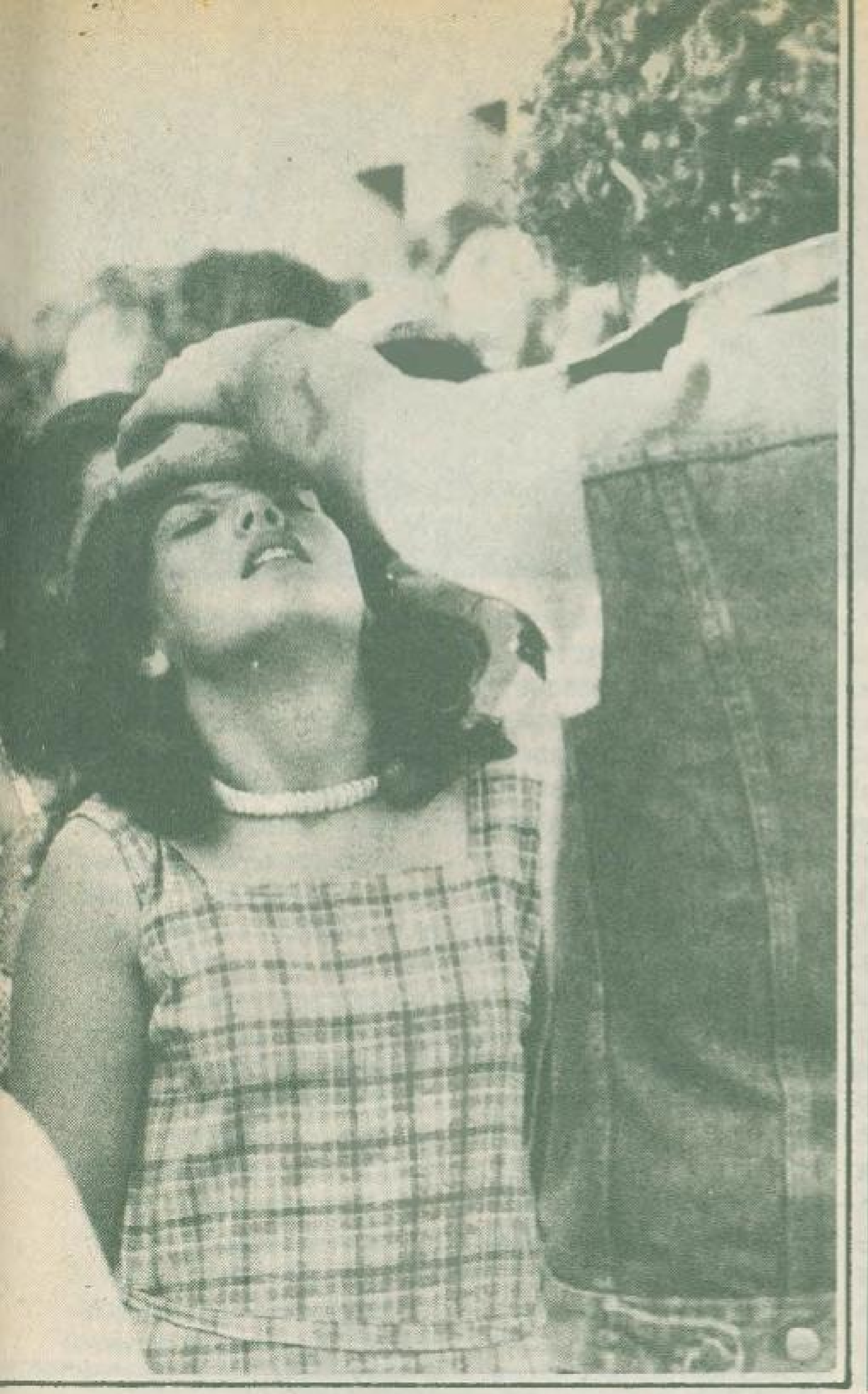
Colaboraron:
EDUARDO BERTI
MARCELO F. BITAR
SILVA, Alberto
JOSEP V. MARQUES

Diagramación
ALFREDO BALDO

Coordinación
EDUARDO REY

Fotografía
DANIEL JURJO

Corrección
HAIMOVICHI, Laura



7 de la mañana del 4 de diciembre de 1984. Cementerio de la ciudad de Salto, a 180 Kms. de la Capital. Se abren las puertas del cementerio y miles de personas comienzan a rodear una tumba; la de Pancho Sierra, el más famoso de los curanderos en nuestro país. Docenas de Curanderos se instalan alrededor de la tumba y se inicia la ceremonia de terapia masiva en donde más de 10.000 personas van a ser "curadas". CERDOS Y PECES fue testigo del acontecimiento.

EL SIMPOSIO DE LOS CURANDEROS

Un muchacho de unos 35 años, de contextura atlética, viene arrastrándose de espaldas desde un puente a 5 Kms. del cementerio. Un grupo de 60 personas y unos 10 hermanos espiritistas lo acompañan, animándolo: '¡Vamos Juan Carlos, ya falta poco!" "¡Vos podés, dale!". A su alrededor se genera un clima tremendo, da la sensación de ser un accidentado de la ruta y, a la vez, un faquir que se arrastra hacia el Ganges. La gente lo acompaña sacando las piedras del camino con escobas, mojando el asfalto caliente a baldazos. Otros sostienen una lona que le hace sombra. Se arrastra como una culebra panza arriba, ondulante, apoyándose en los talones e impulsándose con las piernas.

Ha hecho una promesa que ahora le permite crear ese clima de milagro, de solidaridad curativa.

Este hecho sintetiza todo el impactante clima, por momentos insoportablemente místico, cargado de clamores, gritos, actos de histeria, que se desarrolla durante casi doce horas en el cementerio de Salto todos los 4 de diciembre de cada año.

Más de 10.000 personas se arrastran como un enorme gusano móvil por las calles adyacentes al cementerio, soportando una temperatura próxima a los 34°, aproximándose al curandero escogido para que los libre de sus males.

"Los curanderos –nos dice el Doctor Tropolski, autor del libro "Los curanderos, mis colegas" y estudioso del fenómeno curanderil– curan a los susceptibles de curación por los curanderos, a los anímicamente predispuestos a recibir ese tipo de influencia curativa. Son una gran proporción de sujetos que la medicina no puede curar. Los curanderos trabajan dentro de un ámbito que podríamos llamar la medicina psicosomática, un espacio que nosotros, los médicos ortodoxos no comprendemos del todo. Es una confesión que la medicina debe hacerse a sí misma..."

EL GRAN CURANDERO

Pancho Sierra es una leyenda que se extiende por toda la república. Sus milagrosas curaciones se cuentan en cada hogar humilde del país. Nacido de una rica familia de campo, en Salto, el 21 de abril de 1831, fue conocido como el "doctor del agua fría" ya que el agua fresca de su aljibe era el único instrumento que utilizaba en sus terapias.

Fue un hombre de prestigio singular no sólo entre quienes realizaba sus curaciones, sino también entre importantes personajes de la vida política nacional: Rafael Hernández, Adolfo Alsina, Máximo Paz y el Gral. Roca reconocían públicamente sus cualidades naturales.

A su muerte, el mito comenzó a adquirir dimensiones casi sobrenaturales y hoy día es adorado casi como un mensajero divino por toda esa multitud que espontáneamente se junta año tras año en el cementerio de Salto.

90 años después de su muerte, la leyenda aún sustenta todo un sistema terapéutico marginal, expresado



Miles de personas expresan su fe y amor por Pancho Sierra arrojando una flor sobre su tumba



Los espiritistas direccionan mucho más su terapia. No dejan de pasar su aviso doctrinario.

ahora a través de docenas de curanderos que se desparraman estratégicamente en los alrededores y comienzan a realizar sus manipulaciones.

Entre cánticos y oraciones pagano-cristianas, la multitud los va rodeando. La Hermana María, por ejemplo, es una curandera montesa. No pretende hacer escuela de su palabra ni un culto de su poder.

"Yo antes no sabía nada –nos dice la Hermana María– hasta que una vez se me presentó una luz. Era Dios y me dijo: "No tengas miedo, soy así". Yo siempre recuerdo esa luz y enseguidita me concentro y me agarra esa luz. Pero no hay que evidiarme, todo llega en la vida. A cada uno en su hora, no importa en que hora. A mí no me importan como son las personas, si son rubias o negras, si son lindas, si son cultas o burras, para mí todos son iguales porque Dios puso de todo en la tierra para que hubiera de todo, hay que tener fe en todo, pues. En todo menos con el mal. Ojo con el mal, el mal es bravo, nunca acepté el mal. El mal me ha tentado, me probó siempre. Yo no me dejo tentar, le digo "Espíritu inmundo, salí de mi cuerpo" y él me pisa un pie y se manda mudar. Yo no sé escribir ni leer ni nada, pero "sé" y con eso doy mi mensaje y sigo la luz por donde vaya. Si usted tiene fe es el mayor don de la tierra: Cuando te agarre el mal, lo llamas a Dios y le decís, ayúdame a romper las cadenas... a mí nunca me ha podido y ¡Tira, eh!, no vaya a creer, tira mucho..."

"El curandero no sabe porqué cura –continua explicando el Dr. Tropolski– y lo que sabe es místico. El se cree el vector de una potencia suprema, invoca a Dios, al bien... Hemos hablado con muchos curanderos, encontramos en ellos sinceridad, auténtica voluntad de curar, pero no encontramos un conocimiento racional sobre el tema. Aquí lo que importa es la fe, la fe que el curandeado tiene en el curador y la fe que el curador tiene en sí mismo".

Una familia de clase media recorre angustiosamente las filas donde asisten los curanderos. Llevan consigo a una hija esquizofrénica que, además, viene dopada.

"Hemos probado de todo –nos dice llorando la madre– clínicas internacionales, médicos, que sé yo... la nena está cada vez peor y nosotros estamos desesperados..."

La joven se ve sometida sumisamente a las distintas manipulaciones de los curanderos. Reacciona a veces, como si despertara, y luego vuelve a sumirse en su quietud. "Esta chica está drogada –les dice la Hermana Juana– así no se puede hacer nada, la persona debe estar. Si la persona no está, cómo se hace para ayudarla."

"Lo importante es que para el curandero no se trata de una técnica –nos dice el Lic. Basilio Benítez, experto en observación de formas terapéuticas no convencionales– El curandero es una persona buena, que está en el bien y por eso tiene la posibilidad de transformar a otra persona que está mal y que por lo tanto es mala y sufre porque hizo mal, o le hicieron mal y por sobre todo porque se hace mal a sí misma. Los curanderos transforman esa realidad mala en buena. Lo guían hacia la salud, lo ayudan a cambiar sus rutinas, sus vínculos. Recordemos que en lo no-racional se encuentra la mayor riqueza del ser humano: el amor, la intuición, la síntesis... hay que abandonar aquella concepción de que el hombre es un animal racional..."

Mientras las caravanas se desplazan lentamente hacia la tumba, vamos consultando a la gente que sale de las curaciones. Todos parecen coincidir en que han recibido una mejoría más o menos notable en sus males. "Lo mío es largo –nos dice un viejito– es un problema de riñones. Pero yo lo visito siempre al Hermano Jorge y poco a poco me va mejorando". "No, yo no tengo nada del cuerpo –confiesa con timidez una señora– Lo mio es mal, mal que me han hecho y ahora sé, gracias a Dios y al santo que me curó que estoy bien, él me dijo que tengo que ser fuerte y no andar "mostrada"..."

No sólo hay curanderos monteses como la Hermana María. Los hay que hacen escuela y transforman su oficio en doctrina religiosa. Vienen acompañados por una enorme cantidad de adeptos que llegan en micros especialmente contratados. Es el caso de la Escuela Espiritual A Los Pies

TECNICAS DEL

Por Basilio Benitez

Los mejores curanderos, como Haley y Erickson creen que la psicoterapia es el ARTE DE LA MANIPULACION para el bien del otro, su pequeño grupo y el de su comunidad.

El método terapéutico del curanderismo no recurre a la razón como instrumento principal, su modalidad es irracional. Las técnicas son las siguientes:

1°) TECNICA DE LA SOLIDARIDAD: los curanderos no comercializan su trabajo, lo hacen desinteresadamente porque es su vocación y misión.

2°) TECNICA DE GANARSE LA CONFIANZA POR AUTOPROMOCION: la mayoría de los curanderos implementan sin darse cuenta una autopromoción permanente. En todos sus metamensajes se puede encontrar el "Yo puedo, para mi nada es imposible".

3°) TECNICA DE LA FE MONOLITICA: todos los curanderos tienen una fe profunda en su mediumnidad, en sus espíritus consejeros, en su poder magnético, etc.


La Hermana María, rodeada por una multitud, comienza su trabajo.


La imposición de manos es la técnica más generalizada entre los curanderos. Los efectos son contundentes.

Del Maestro. Son casi los profesionales del curanderismo. Direccionan la terapia con más intensidad que los demás curanderos y su moral existencial es también más rígida.

Hay también algunos curanderos que son rechazados por quienes los reconocen. "Esa es del mal" –nos dice una señora mientras señala a una mujer vestida de negro.

"Curo lo malo que tenga la persona –nos dice nerviosa la mujer de negro– Las personas se perjudican por otras personas dándose cuenta o sin darse cuenta. Yo cobro porque lo que hago vale, son trabajos difíciles, son daños difíciles, daños de mucho tiempo que se han ido quedando en el corazón, cosas que van lastimando sin que la persona sepa que le pasa..."

El Hermano Jorge, rodeado de centenares de adeptos, improvisa un discurso típico mientras es acorralado contra una verja.

"Cada uno de ustedes es portador de la fe de Dios –dice– y cada uno de ustedes debe tener presente en todo momento que la justicia de Dios no es la justicia de los hombres. Quiero dejarles un grato recuerdo, creyentes, fieles, es la fuerza que Dios mana para que todos los cristianos sepamos que somos sus hijos y que hacer el bien es recibir el bien... miles de pruebas tienen en estos últimos tiempos, miles de cosas estamos viendo y es la justicia de Dios, es la lucha eterna para que los pueblos unidos por el amor y la justicia de Dios prevalezcan sobre la injusticia indigna de los hombres..."

"Nosotros creemos que es una cuestión de relativismo cultural y etnocentrismo dogmático el creer que nuestra cultura y nuestros puntos de vista actuales son la máxima verdad –puntualiza el Lic. Basilio Benítez– La sabiduría de la humanidad es mucho más rica y desde ese punto de vista es necesario rescatar el caudal cultural de los curanderos. Quizá entonces sea posible hacer una ley sobre ejercicio ilegal de la medicina que no sea difusa y ambigua que castigue al que cura sin saber hacerlo, pero que también respete, aun cuando no lo comprenda, a quien lo sabe y lo ejercita..."

El curanderismo en nuestro país tiene una larga tradición. El General Urquiza ante la escasez de médicos emitió un decreto autorizando la actuación de curanderos en los ambientes donde no hubiera médicos, siempre y cuando dieran pruebas de eficacia. En la Campaña al desierto de 1833, Rosas, ante la escasez de médicos que se atrevieran a concurrir a los frentes de lucha, se decidió por convocar curanderos. El Coronel Tasa en sus memorias señala su gratitud a la actividad curanderil que dio consuelo y ayuda a la soldadesca.

Esta masa de gente que se volcó sobre el cementerio de Salto son también marginales que no han encontrado en las instituciones oficiales de salud la ayuda necesaria. O lo que es peor no encontraron en ellas la fuente de fe imprescindible para entregarse a la manipulación terapéutica.

Cerca de las 6 de la tarde, el cementerio va quedando solitario. 10.000 personas han encontrado un consuelo a sus males. Nosotros hemos visto y oído sin que realmente podamos sacar alguna conclusión "objetiva" sobre lo observado. El tremendo clima "terapéutico" en el que hemos pasado gran parte del día ha influenciado nuestro estado de ánimo. Cierto psicólogo una vez nos decía que los caminos deben construirse allí por donde marcha la gente, en lugar de forzar a la gente a caminar por las autopistas ideológicamente construidas.

"Cuando en Buenos Aires no había médicos –dice el Lic. Basilio Benítez– cuando los curanderos y sacamuelas eran necesarios para aliviar a la población, cuando un curandero tenía alguna cualidad de curar, iba a la Municipalidad y sacaba una especie de habilitación donde se lo dejaba ejercer. Se los autorizaba. Ahora todo eso ha quedado en manos de una medicina académica que debe ejercer el control pero que no debe negar las posibilidades excepcionales que poseen algunos individuos... La salud no es una posesión de nadie y mucho menos la vocación terapéutica..."

ENRIQUE SYMNS
(Con la colaboración de Basilio Benítez y su equipo de Observadores)

CURANDERISMO

4°) TECNICA DEL EXORCISMO Y DEL DESATE: El curandero propone una relación de emoción saturada y sugestiva, desbanca la figura de los padres malos y se transforma en un padre bueno. Mediante el exorcismo saca al mal de adentro. El "estar atado" señala una relación de dependencia destructiva que el curandero cura con pases u oraciones.

5°) TECNICA DE PROTECCION MEDIANTE EL TEMOR: Por más bueno que sea un curandero, la gente siempre le tiene temor. Ellos usan esa circunstancia para proteger al paciente: "Quienes le hacen mal a él, me hacen mal a mí".

6°) TECNICA DE LA BUENA INSTRUMENTACION DE LA INFORMACION SOCIAL: el curandero conoce la mayoría de los dramas de su comunidad. Su memoria es un archivo histórico de todas las crisis posibles. Utiliza el chisme de manera positiva.

7°) TECNICA DE LA COMPRENSION ANTICIPADA: "Yo se quien sos y que te pasa" le dice el curandero al paciente antes de que hable y ganándose de ese modo su confianza.

CORREO EROTICO

A FAVOR DEL SEXO

Señores
Secretaría de Redacción
S / D

Ref.: Notas de Sexualidad

De mi consideración:

Por un medio radial alguien habló de cierta "tapa" que ofendía su sentido del pudor. No mencionó el nombre de la publicación cuestionada, pero cuando vi un afiche con rostros jóvenes que muy cerca el uno del otro auguran en la intención de lo que van a consumar, que en los próximos momentos dos seres la van a pasar muy bien, me di cuenta de quién era el blanco.

Supuse: "Cómo les van a dar a estos tipos de "EL PORTEÑO". Van a abrir sus alacenas repletas de frases huecas. Hechas carne a través de cincuentenarias existencias repletas de frustraciones, represiones de toda índole, a saber: La manerea de hacer caca. No toques el pis. Enseñanza autoritaria (desinformación masiva. Practicar el onanismo es pecado). Edipo al cuadrado según Deleuze (papá y mamá es la neurosis) (abuelita es la psicosis). Siestas con primas, mala fariña. La llave de la puerta te hace hombre. La colimba es buena. ¡Viva la no censura!, pero controlemos, ciudadanos, controlemos. And so on".

Los otros días recrearon por televisión "VERANO DEL 42". Y volvió a sacudirme de la misma manera. Mientras los videntes se meten con todo lo que tienen en las secuencias de la posesión de la adulta al menino mozo del caso. Historia bien contada estilísticamente hablando, pero para mi gusto demasiado idealizada, pocos reparan en la otra pareja de jóvenes partícipes de las escenas de la cópula en la playa.

Son adolescentes "tipo". Viven en una continua agresión buscando ganar. Ya saben el estilo. Roces burdos. Rechazadas de cualquier manera. Corridas. Citas en las que no se llega a nada. Hasta que llega el momento. Y esos dos cuerpos jóvenes, fruto de millones de años de evolución de la especie, en vez de fundirse en una explosión de deseo, perpetuidad, sexo y poesía, se atacan con violencia inaudita. Es una violación mutua. Llena de flujos y ropas a medio poner.

Son personajes que abanderan símbolos. Productos de una civilización decadente y sin futuro. Que no prepara, ni enseña, ni explica nada. Sólo vaguedades. O la parte sucia o material del asunto.

Nena, el espiral. Nene, el preservativo.

¿Y si indicáramos cómo valorar que Dios o la Naturaleza han sido muy buenos con nosotros cuando nos han entregado un medio de comunión tan profundo y tan puro como la de dos seres que psicofísicamente se atraen sin pedir más que darse el uno al otro?

Pienso exactamente lo contrario de lo que predicó la persona que mencioné al principio. Esto que la gente llama destape no es sólo votar. O conseguir el salario mínimo, vital y móvil. El meridiano de la libertad pasa por la libre expresión en lo cotidiano. En las pequeñas y grandes cosas de la vida. En la cultura. En la no censura a ultranza.

H. Migliano
Asamblea 926 - Cap.
(922-5476)

Patricio Rey:

Ahora, gozar de la deliriocracia

La leyenda dice que un día a dios (Dios) le agarró un ataque de epilepsia, y que en medio del ataque siguió creando, creando, creando. Los inadaptados de siempre, los exaltados, los terroristas de la moral, tuvieron acceso a la información. Sin siquiera reparar en las consecuencias de su acto demencial, con total mala leche, cagándose en aquello que hace a lo mejor de nuestras tradiciones, convocaron a un mitin rocanrollero para revelar el mensaje de Satán.



Fue durante la madrugada del 10 de diciembre de 1983, a escasas manzanas de una plaza que –ingenuamente– sólo pretendía albergar en sus senos a las huestes de la democracia fervorosa, a los alegres sanos, y a aquellos sectores del radichetaje/familia tipo, que buscaban un sabatino espectáculo, de perfiles altamente no sospechosos. Todo lo contrario a lo que estaba sucediendo en el Bambalinas. Allí, la fuerza oculta de lo subterráneo estalló monstruosamente. Tal como venía la mano (esa necesidad neurótica insuflada durante siempre, más allá de Videla, pero hecha esencia de Proceso) los Redonditos de Ricota no tuvieron el menor escrúpulo en escupirnos de arriba a abajo. Más aún. Fue como si, al compás atronador de un cierto heavy metal, Patricio Rey se regodeara, tras abrir una claraboya en el Cielo, contemplando una lluvia inmunda, corruptora de toda coherencia cultural, por derecha, centro, izquierda, religiosa, psicoanalítica, filosófica... No quedó nada.

¿Qué fue? Creemos que un montaje musical *alla subte*. Sostenido principalísimamente por los Redonditos o Trapezoides de Requesón. Tirando, como promedio, a un rock and roll lleno de inflexiones: rockabilly, nostalgias varias, toques new wave, potencia de heavy metal, y suficiente espacio para el propio desarrollo personal. Las dos guitarras y el bajo llegaron a hacer –siempre dentro de lo infernal del asunto– verdaderos delirios. Arriba, al medio, cruzándose con el continuo trepidar eléctrico, unas proyecciones fílmicas definitivamente underground, con esa visceralidad que –no se sabe por dónde– pero surte efecto en el bajo vientre y en el sobretecho mental. Con prostitutas francesas y otras señoronas decadentes recorriendo miserablemente el escenario. Con un aceleradísimo orate llamado Enrique Symns –mil rayos partan al que escribe si esto es un elogio o lamer de pabellón auricular– divagando supersónicamente por caminos teológicos, existenciales, antropológicos y escatológicos –se rumorea que fue a él a quien se le presentó la imagen de Jehová epiléptico–.

Mucho, mucho de lo subterráneo que pulula por otras cloacas del mundo, es lo que se percibe en el inmoral seudoespectáculo de Patricio Rey y los Redonditos. Aquello que haría Syd Barret en Londres antes de abandonar Pink Floyd y recluirse en un psiquiátrico. Esa procacidad digna de reptiles como Alice Cooper, Mark Bolan, hoy, Nina Hagen. Esos ambientes frenéticos tipo Brian de Palma en "Un fantasma en el paraíso", una de cuyas secuencias recuerda mucho cierto pasaje del espectáculo bambalino. Un espectáculo –ya sin ironías– irritante para aquellos que puedan sentirse positivistas progresistas, con muy buen fondo musical, alguna brillante intervención oral, y también importantes lagunas. Sólo la bestialidad final –el strip-tease– consigue poner al público histeriquito (como al final de "Un fantasma..."). Lo que se dice una catarsis sugestiva.

E. Blaustein

A todos aquellos que nos escriben, insistimos que para comunicarse con El Movimiento Gay de Liberación deben enviarnos datos personales (teléfono, dirección) de manera que ellos se conecten con ustedes.

Peluquería capricorniana. Salón masculino con tratamiento integral y muy buena onda personal de la coiffeur, COTY (la capricorniana). Para los interesados: Luis Saenz Peña 420, capital. Estacionamiento propio. Se atiende de 11 hs a 20 hs. Y puede pedirse hora al 38-6615.

LIBRERIA PARA MARGINADOS. La librería VISTQ Y OIDO se acaba de inaugurar en Ecuador 1386. Para todos los integrantes del Movimiento Gay de Liberación así como para Ruth y las prostitutas de su "imposible" gremio, hay descuentos especiales.

Nos referimos a los expertos en disfraces "siloistas" que, esta vez, tratando nuevamente de ganarse la buena voluntad de la opinión pública, inicianuna campaña por la Ley de Opción al Servicio Militar. Dimos nuestro testimonio en el programa radial "CIUDAD ABIERTA" luego Mónica D'Anvers fue acusada en una solicitada sacada por La Comunidad de ser periodista del proceso. Es el mismo viejo truco de siempre. Cuando escribimos en CLARIN, la nota "Sectas, multinacionales de la Fe", también ellos acusaron al firmante dę ser periodista del proceso. Creo que es el tiempo de hacer un debate público sobre el funcionamiento interno de esta secta y de los manipuleos mentales sobre sus adeptos. Pronto publicaremos una serie de declaraciones de ex-adeptos que testimonian espontáneamente. Estemos muy atentos a los farsantes.

CARIÑOSA REQUISITO

"Cimiento de la sociedad", "célula básica del cuerpo social", "institución sacrosanta", la familia es un absoluto sin cuestionar en medio de una sociedad que hace mucho tiempo que entró en crisis. Sociólogos, psicólogos, filósofos, llevan muchos años de disección, pero la familia –especialmente en nuestro país– es un tema tabú, ocultado a posibles debates totalizadores.

por Josep Vincent Marques

Procreación, goce sexual, convivencia, seguridad, disfrute en común de ciertos bienes, confianza, una cierta lealtad básica, apoyo a quienes ya no pueden valerse o ya les cuesta hacerlo. He aquí un conjunto de cosas estimables, de placeres moderados y razonables necesidades. La familia proporciona en ocasiones algunas de esas cosas. Sin embargo, ¿es preciso que obtengamos todo esto de las mismas personas y sólo de ellas? ¿No es ese monopolio lo que convierte en angustiosas las expectativas, incluso aquellas que se ven satisfechas? Autoritarismo, sexo rutinario, sexo como débito, dependencia, puerta cerrada a los demás, forcejeo para cambiar al otro, temor a la vida autónoma de la mujer o los hijos, congelación de preguntas, destilación de mentiras piadosas... ¿Es ese el precio de toda relación humana? ¿La familia es sólo sostenida por la clase dominante o también nuestra propia creencia emocional en su inevitabilidad?

Las gentes de izquierda saben que la familia es una institución represiva. Si se les pregunta al respecto, señalarían cómo reproduce y alecciona la fuerza de trabajo, cómo propicia el consumo, cómo se tejen sutiles y efectivas cadenas de control entre sus miembros, cómo transmiten los padres la ideología de la clase dominante. Ello es cierto. La izquierda sabe de esto pero lo sabe como sabemos que el Everest es el pico más alto del Himalaya: sin relación alguna con la práctica política ni la vida cotidiana. Este hecho es curioso: Las personas que intiman contándose cómo sus familiares no los comprenden constituyen pocos meses después una familia. No importa, pues, tanto hasta qué punto la familia es represiva o sirve al sistema, como averiguar por qué constituyen familias quienes saben que son represivas y quienes no desean servir al sistema.

Desde esta perspectiva, puede entenderse que quizá nuestras tareas y labores para la construcción de una política anti-familiar exijan la elaboración de algunos instrumentos de los que hoy estamos prácticamente ayunos. Y entre ellos, los que derivan de estas sencillas reflexiones:

1.- Si la familia es una institución represiva, entonces lo es también para los padres. Necesitamos un discurso coherentemente antifamiliar para los padres, no sólo para los hijos.

2.- Si la familia es una trampa, entonces es que tiene un cebo. Necesitamos conocer el cebo tanto como el mecanismo que lo acciona o la mano que lo coloca o su patrocinador.

3.- Si la gente busca ciertas cosas en la familia es que en otros lugares no las encuentra. Necesitamos, pues, construir el apoyo colectivo a la soledad personal de los oprimidos.

Te proponen, compañera, compañero, que entres a jugar un juego que nunca ganó nadie, pues nunca existió esa familia-oasis que nos proponen. La familia siempre ha sido autoritaria. Sólo hoy es además totalitaria. Sólo hoy

CARTA PARA INTERRUMPIR EL ESTUDIO DE LOS HIJOS

Queridos hijos:

Durante muchos años me he interesado vivamente por vuestros estudios. Con el tiempo he comprendido que mi interés por esos estudios no era sino el trasunto de mi propia insatisfacción por haber realizado sólo estudios primarios. Por eso no entendía por qué no les entusiasmaba el estudio o por qué participaban en huelgas y protestas.

He leído y pensado bastante sobre el tema últimamente. He llegado a una decisión: la de matricularme yo en la Escuela de Veterinaria y así liquidar para siempre esa fijación que me ha llevado a tomarme sus estudios con más interés que ustedes. Obviamente eso representará una merma de ingresos familiares y eventualmente tendrán que abandonar los estudios. Aun en el caso de que esto no los complazca, mi decisión es firme. Acepto gustosamente discutir el tema en asamblea, pero no el hecho de mi desición de estudiar.

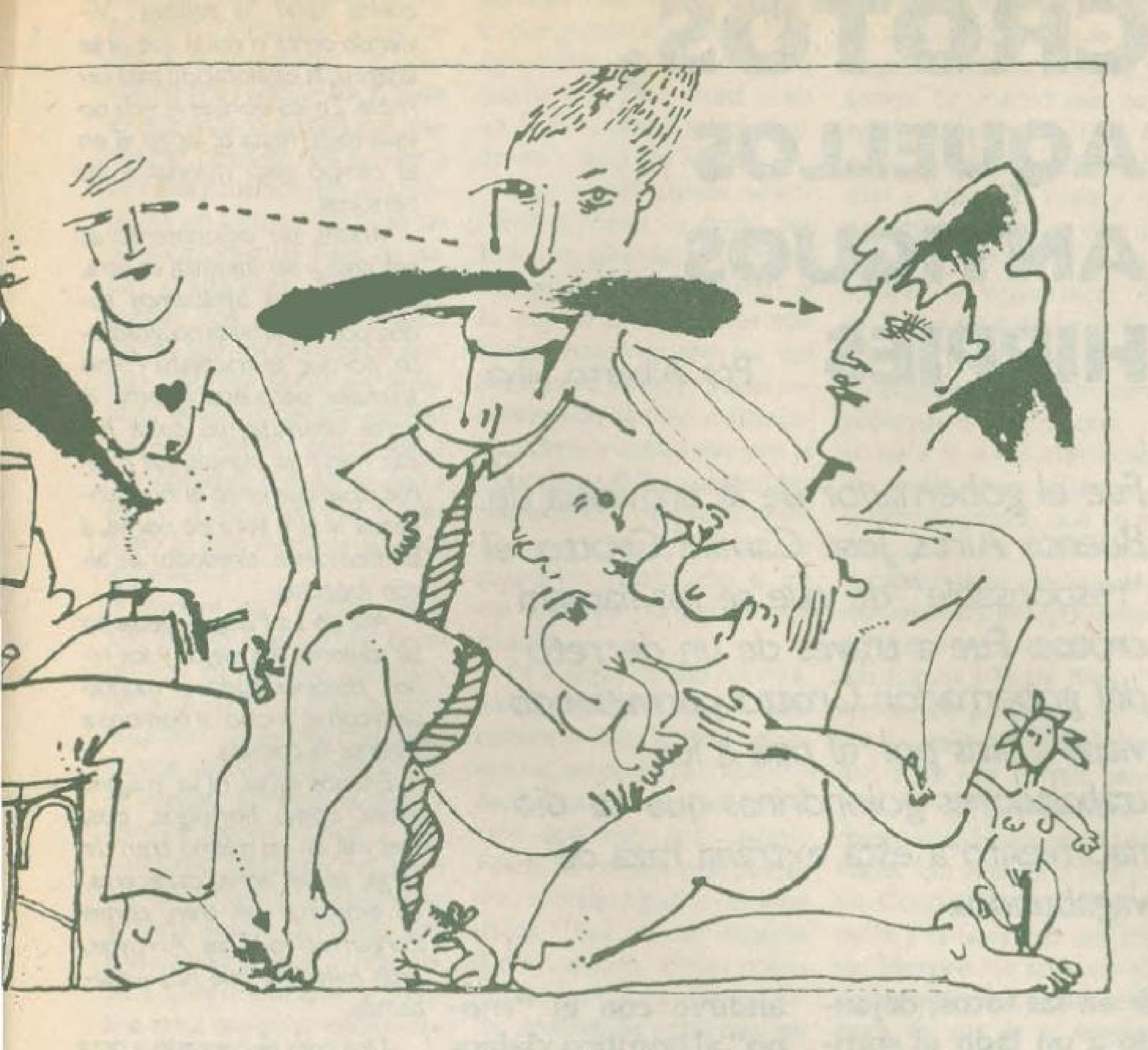
Vuestro padre.

CARTA PARA ESCAPARSE DE CASA UNA BUENA MADRE

Queridos todos: Me voy. Espero que no sea definitivo. Los llamaré de vez en cuando. Sé que me dirán: "¡Mamá, cuánto te extrañamos!". Volveré el día en que ya no lo digan más. El día en que no se note mi hueco en la cocina, el día en que sepan plancharse las camisas o que no les importe llevarlas arrugadas. El día en que encontréis los secretos de hogar estarán para siempre en vuestro poder. Sólo ese día podrán preguntarme si les intereso. A partir de ese día, si los llamo me podrán invitar a tomar unas copas.

Mamá.

A CONTRA LA FAMILIA



Buscamos la terapia familiar, sexual... como si los enfermos fuésemos nosotros.

Es el tiempo de intentar no constituir pareja o al menos de no pensarse como ser necesitado de pareja. Es el tiempo de no intentar convertir la pareja en un rehén, casándose. Es el tiempo de no contar a los niños y los adultos cuentos terroristas en que el final feliz es una boda. Es el tiempo de no tratar a los familiares como si sólo fuesen familiares.

Es el tiempo de exigir la producción inexistente pero posible que permita vivir de uno en uno, de dos en dos, de trece en trece, de según, cómo y cuándo.

Es el tiempo de arriesgarse a vivir en comuna pero no más que de arriesgarse a vivir solo. Es el tiempo de arrebatarle a la burguesía y a la pequeña burguesía las asociaciones y clubes para hacer de ellos lugares reales de encuentro y apoyo.

administra el totalitarismo del sentimiento. Sólo hoy se plantea como último reducto del afecto expulsado de la vida social, como aparente reino de la vida privada. Nunca hubo antes tantas expectativas sobre la familia. Nunca, por ello, fue la familia una institución tan frustrante.

Se intentó convertir en el reino de la confianza, pero esa confianza por ser obligatoria instauraba la ocultación y convertía el silencio en mentira. Los hijos fueron un terreno, el único, de realización para los padres: el hijo pudo ser el fracaso del padre. La familia se hizo así el reino de la angustia, el lugar donde se presupone la felicidad, el afecto y la comprensión.

Y sin embargo esa intimidad, esa proximidad no existe. Fuimos violados en esa intimidad por el televisor mucho más de lo que antes hubiésemos sido violados por el derecho de pernada. Con el televisor, los silencios perdieron su carácter de grito quizá decodificable y la ruleta de las conversaciones perdió su vaga pero cierta posibilidad de pararse en un problema real.

Los hijos se van o quieren irse. Los matrimonios entran en crisis o en capacidad de percibir la crisis. Y nosotros encargamos a los psicólogos y sociólogos que nos expliquen por qué padres e hijos no se entienden cuando lo normal es precisamente que no se entiendan, en vez de pedir que expliquen los casos extraños en que sí se entienden.

Es el tiempo de la fuga general, provisional, con escala móvil de adaptación al tortazo con la realidad.

Es el tiempo de ser, entre otras cosas, madre soltera.

Es el tiempo de entender que en todo este pantano sólo se mueve hoy en alguna dirección la liberación femenina porque es la única lucha contra la protección, contra la represión en nombre de todos los santos.

Es el tiempo de felicitar las separaciones, de desalambrar el afecto y desafectizar las alambradas.

CARTA PARA PARTICIPAR UNA SEPARACION

Tras haber convivido satisfactoriamente cuatro años, NN y MM participan a sus amistades que a partir de la fecha, dejan de ser una pareja. No consideran por ello que su decisión de haber contraído matrimonio constituyese un error –al menos si se considera el estado de las instituciones y la información que disponían tanto sobre sí mismos como respecto al otro. No hay, pues, culpable de la separación. De continuar habría quizás dos culpables y dos víctimas. Cordialmente,

NN y MM

CARTA PARA ENVIAR A TODO EL MUNDO

Familias de todo el mundo, separaos.
Al menos para tratar de veros.

(Haz cinco copias y envíalas a cinco personas. RNZ no las hizo y a los veinte años siguió casada con el mismo imbécil. MRP sí las hizo y a los dos meses hizo amistades hasta el punto de poder regalar el televisor a la parroquia).



CROTOS, AQUELLOS ANTIGUOS HIPPIES

Por Alberto Silva

Fue el gobernador de la provincia de Buenos Aires, José Camilo Crotto, el "responsable" de que se los llamara crotos. Fue a través de un decreto del gobernador Crotto permitiendo viajar gratis por el país a los trabajadores golondrinas que se dio nacimiento a esta extraña raza de vagabundos.

Armando Elidor Alvarez, tiene 76 años, vive en San Antonio de Padua oficiando de "cuidador" de una casa de fin de semana. Caminamos por calles de tierra, bordeadas de arboledas y allí compartimos un día con este "croto" de principios, que se mantiene fiel a su pensamiento, joven en sus ideas y que nos confesó que "cuando me haga viejo me largo de mochilero".

Cuenta con un caballo, un perro, muchos libros, como sus más fieles compañeros; también con un "chambergo" para las grandes ocasiones y con el cual quiso salir en las fotos, dejando a un lado el sombrero negro de entrecasa.

Nos contó muchas anécdotas, sacó libros, amarillentas fotos, compartió con nosotros su comida, su vino y nos leyó con voz segura estas líneas que había copiado hace un tiempo: "Los animales, tienen ciertas ventajas sobre el hombre: jamás escuchan las campanadas del reloj. Mueren sin saber lo que es la muerte. No tienen teólogos que los instruyan. Los funerales no les cuestan nada. Ni nadie promueve pleitos por sus testamentos".

Por casi una década anduvo con el "mono" al hombro viajando por los ferrocarriles a lo largo de todo el país. Cuando todo "se perdió", siguió por países vecinos y hasta fue parte de un fallido intento de crear en Paraguay, junto a otros crotos, "una colonia libertaria".

"Soy nacido en La Pampa, ahí fueron mis primeras chispas, cuando se creó el periódico Pampa Libre, pero ya tenía mis luces.

Era jovencito, y me largué a andar. Conozco desde La Quiaca a Punta Arenas, me gustaba esa vida, pasaba mis sinsabores, pero cuando era joven, la aventura, todo ese mundo natural, me tiraba... Cuando empecé por los obrajes, los yerbatales, los salitrales, con mi 'mono' a cuestas, quería llevar 'la palabra'. Viviendo cerca vi cosas que ni se imagina, la explotación más terrible. En los obrajes la vida no valía nada, hasta el látigo vi en el campo para mandar a las personas.

Ahora, ser descontento es una cosa y ser idealista es otra, descontentos estábamos todos, porque la plata no alcanzaba, porque se trabajaba como animales, pero está lo otro, la parte espiritual, las cosas lindas, mirar las plantas, los pájaros, acampar junto al río, conversar al aire libre de noche, a la intemperie, alrededor de algún fueguito.

Allá en La Pampa quedaron las mujeres, los viejos y los niños, después todo el mundo salió con el 'mono' al hombro a ganarse la comida.

Eramos miles, ni se imagina usted, como hormigas, dos, tres mil en un mismo tren de carga, en las zonas cabeceras, de empalme del tren, como Pergamino o Tres Arroyos. Eran miles los que nos juntábamos.

Una cosa es contarlo y otra haberlo visto. Eso sí, no había ratería, en los pueblos 'no se perdían gallinas' y antes, todo el mundo tenía gallinas, no como ahora. No pasaba nada, cuando se estaba esperando en una terminal un tren, a lo sumo algunos salían a 'batir la católica' (pedir para comer), así que la policía molestaba, pero no mucho. Los peores eran los alcahuetes de los patrones, esos sí eran fieros. Hablando de la 'autoridad', me acuerdo que una vez en San Nicolás estaba con un muchacho joven y de 'ideas' como yo, él era paisajista y nos agarró un temporal abajo del puente y llovía, llovía y no teníamos nada, plata ni soñar, estábamos acorralados ahí. El se fue arriba y mangueó en un cuartel; le dieron un poco de galleta y algo de comida, me dejó comer y después me cargó un día entero. Me decía, 'yo creía que vos, por tus principios, no ibas a comer, pensé que te iban a recelar tus principios antimili-

taristas, no sé si te diste cuenta, pero esta comida tiene sabor a sable amargo'. ¡Cómo nos hemos reído! Ahora, fíjese lo que es la vida, con ese muchacho después nos fuimos a La Falda y acampamos un tiempo en un arroyo, cerca de un hospicio lleno de 'hijos de papá', preparados. Y venían a charlar con nosotros y ellos decían que nos envidiaban porque vivíamos libres sin tener nada, ellos pobrecitos estaban atacados de los pulmones y nos contaban que ahí se iban a morir, a pesar de que tenían todo lo que quisieran económicamente.

Anduve con muchas 'yuntas', conocí y recorrí un tiempo con un hombre pelirrojo, de unos 40 años, Pedro Puro, asturiano. Yo estaba con otros crotos, en un fogoncito y éste se acercó, cortaba el pelo y aprovechamos todos y nos cortamos, afeitamos y el hombre contó que era cazador en la costa del río Colorado. Me entusiasmó la idea y nos fuimos. Usted sabe que el hombre sabía cualquier rastro, conocía todos los pájaros, hacía 14 años que andaba en eso y me contó su vida. Cuando la guerra de Marruecos en España, mataron a toda la juventud, él fue con 9 compañeros y volvió solo. Cuando lo largaron el hombre dijo: 'Me voy a la Argentina y no me obliga nunca más nadie a hacer lo que no quiera'. El conocía por geografía, por los libros, esas costas y al tiempo como la palma de sus manos.

Me pasaba las noches escuchándolo hablar, yo que me creía un hombre porque andaba de aquí para allá, al lado de él no era nada, era joven nada más. Ahí se comía todos los días verde y plantado por la naturaleza.

Después nos fuimos a Formosa, a las costas del Pilcomayo a cazar gatos monteses, zorros y él tenía sus ranchaditas hechas en medio de los montes, y en cada 'ramada', una biblioteca. Cultivaba la mente. Iba al pueblo una vez por año, a comprar libros con lo que ganaba con las pieles y alguna otra chuchería. Tendría que haberlo visto usted, es de no creer, bibliotecas escondidas en medio del monte.

Uno también pasaba sus sinsabores, pero es lindo ser bohemio, no crea que sólo andaba en los trenes. Una vez me fui con un circo, éramos más leones nosotros que los del circo, pero aunque a veces pasábamos las de Caín, existía camaradería y estaba siempre la naturaleza. ¿Sabe quiénes me despertaron a mí el naturismo? Tolstoi y Ghandi, los dos me socavaron mucho, eso sí, no me encierro porque no soy fanático.

En la costa de San Nicolás, en las barrancas del Paraná, conocí a seis viejitos anarquistas, no podía ya trabajar y hacía años que estaban ahí, no sabe qué vida sana tenían. Pescaban, comían esos pescados, vendían algunos para los vicios. "Acá no nos explota nadie", decían. Vivían como Robinsones pero sin ataduras, aprendí de cosas con esa gente, estuve un tiempo con ellos y me quedé admirado de esos viejos, yo nunca había visto vivir de esa manera en grupo, ni vi jamás en todc lo que recorrí. Viera qué gente preparada, limpia, tenían una conversación, sabían de todo. Realmente estaban convencidos de por qué estaban allí.

Varias veces me "sacudieron el polvo", la última vez fue en Villa Cañanza, en Santa Fe, después que ganamos una huelga relámpago, que habíamos organizado entre tres, que éramos de principios, "nos sacudieron" y nos mandaron en un vagón de carga cerrado de Junín. Nadie de los que trabajaban nos ayudó, nosotros ahí enjaulados golpeábamos como locos las puertas, a ver si algún croto nos escuchaba y nos abría, porque de Junín no salíamos vivos. Nos salvó un maquinista, que era socialista, cada uno tomó un rumbo distinto.

En Corrientes anduve con un tal García, viviendo a naranja y mandioca. ¡Las que pasamos! Le cuento una: estábamos esperando el tren, llegó el comisario con bombachas y zapatillas rojas y nos averiguaron. Yo les dije que era de La Pampa y el hombre mirando un mapita dice: "Ah, de la provincia de La Pampa" y le aclaré, perdóneme pero no es provincia, es territorio, gobernación. Para qué... El hombre se sintió disminuido, me metió en un calabozo en el sótano, gritaba que yo era comunista, yo simplemente le había hecho una salvedad; me salvó este gallego compañero, que tenía mucha labia y nos fuimos a Entre Ríos. Pasamos de polizones en un barco, después meta caminar, toda una odisea, teníamos un hambre bárbara, la mano venía brava, estábamos flacos. Un puestero nos dio en Corrientes un poco de carne y la comimos casi cruda. Siempre me acuerdo que la sangrecita nos corría por la boca, lo que es el hambre, viera cómo sufría este García con todo eso. Era bueno, pero nuevito, en andar con el "mono" al hombro y el hombre no se hallaba...

Estuve también en Brasil, en Bolivia cuando estaba Patiño, eso sí que es incontable: la explotación y miseria que vi allí; pero lo que más me amargó en aquel tiempo, fue un fracaso que tuvimos en Paraguay. Fuimos 8, pedimos 20 hectáreas al gobierno, fracasamos completamente.

Fíjese cómo cambia la gente. Había que desmontar esa selva y habían unos paraguayos que tenían una picadita para pasar, uno del grupo se encapricha en no dejarlos pasar. Poner la frontera cuando pasarían años antes de que nosotros llegásemos a la costa... Fíjese cómo se convierte en conservadora la gente, habíamos ido a fundar una colonia libertaria para dar un ejemplo al mundo y de saque esto que le cuento. Y después, nadie quería laburar. Fue una de las desilusiones más grandes que tengo con los hombres. Eramos 8 elegidos entre los crotos de principios y cuando estábamos con los "monos" al hombro, éramos todos compañeros y de golpe por una tierra que nos iban a entregar cuando termináramos de desmontar todo eso, que vaya a saber el tiempo que nos iba a llevar, terminamos separándonos. ¡Que fracaso! Seguí un tiempo más andando hasta que todo se terminó. Me fui al campo, me hice apicultor, pero nunca pude independizarme; en este sistema, nadie puede ejercer lo que quiere. Me casé pero no anduvo. Los principios míos no van con las mujeres, es muy difícil. Las mujeres viejas están muy fosilizadas y usted si es hombre de principios, tiene que defenderlos y pegar el grito.

Yo conozco muchos compañeros de aquella época que no pegaron el grito y se ataron, claudicaron, se anularon. ¿Cómo puede ser que uno tenga que cambiar radicalmente por una mujer? ¿Le parece a usted? El matriarcado termina con la libertad de los hombres y yo me voy a morir con mis principios.

No, de aquella época no veo casi a nadie, hay uno que vive cerca de acá pero vaya a saber cómo me recibe, capaz que cree que le voy a pedir algo, parece mentira cómo se da vuelta la gente. Una vez fui a ver a uno y me recibió, pero pasé un mal rato. Comimos y él estaba con el teléfono ahí sonando, meta timbre, meta negocios. No eran amigos que lo llamaban para saludarlo, no, todo era dinero. Tenía una discoteca que metía miedo, ¿usted cree que escuché algo? Nada, y eso que él sabía lo que me gustaba a mí la música e incluso le insinué. La mesa muy bien servida, vino fino pero eso no me llenó, nunca más fui a verlo. Y él andaba con el "mo-

no" al hombro y empezó, empezó y ahora no es nada. Para qué quiere tantos discos, estoy seguro que no los escuchaba. Le pregunté por qué no descolgaba un poco el teléfono cuando venía un amigo. "No se puede", me dijo. Después supe que andaba mal con la señora también, y tienen tanto que se aburren. Si tienen hijos ni un beso les dan, pensar que el vulgo a veces "envidea" a éstos. Están muy equivocados, muy pobre de pensamiento es el que "envidea" esa parte económica que no sirve para nada, tienen de todo pero no tienen nada. Esa no es la vida, tienen coches para trabajar pero no para pasear como turistas, tragan a las apuradas las milanesas, y nosotros dialogamos, tenemos tiempo, ¿sabe? Siempre están con los minutos contados, tienen un palacete, pero para qué los quieren...

Conozco a otro que ahora está pisando alfombras, pegó un "braguetazo" y dio un salto. Seguro que cambió, para qué lo voy a ir a ver. A donde sí voy seguido es a lo de un amigo, que andaba conmigo en aquellas épocas. Hace 50 años que lo conozco, él vive con su compañera y cuando voy arreglamos el mundo, miramos la quintita, pero es una casualidad, los demás claudicaron todos.

Hace 20 años que estoy en Padua, pocos amigos tengo acá. La gente no piensa, está atada por la televisión, por los prejuicios, no ando mal con nadie, pero yo no salgo y tampoco nadie viene. Es que estoy siempre mirando las plantas, con los animales, leyendo algún libro y la gente se siente molesta y si uno habla le dicen: "Usted no quiere a nadie".

Además, ¿de qué conversar? A la gente uno le habla de libertad y no sé por qué se asustan, esto que estamos hablando con usted, no lo puedo hablar con nadie. Los prejuicios han invadido todo, y la gente está peor que cuando hicieron la Muralla de la China y las Pirámides, qué diferencia tenían aquellos esclavos con los que viven acá, que viajan horas y horas para ir a las fábricas y ganar monedas. Han logrado que el hombre no piense, por eso la masa es muy numerosa, pero no tiene levadura, le meten cualquier cosa, fíjese nomás lo del "fóbal". ¡Qué fanatismo! A veces, cuando se me despierta el indio, me da bronca. ¿Cómo puede ser que se maten por el "fóbal" y por la verdadera causa de ellos, no arruguen ni la nariz? Se les cae la baba con la plata de Maradona y esos parásitos ganan mil veces más que un médico. Usted ve a esos comentaristas de televisión con trajes de hilo, fumando importados, discutiendo si le pegó de cabeza o no y ¿qué beneficio trae eso?

No tengo nada yo, pero me siento bien, tuve un terreno hace años y ¿para qué? ¿Para estar esclavizado haciendo el rancho que uno lo termina cuando tiene canas hasta en la barba? Yo no tengo mujer, no tengo hijos, ¿le iba a dejar eso al Estado? Ni pensé si subía ni nada, no especulé, tuve la fuerza de voluntad de romper también con eso, era un lindo lugar, un lindo terreno, pero era una trampa...

Cuando me ponga viejo, ni pienso ir a vegetar a un asilo, estoy pensando en hacerme mochilero y andar por ahí, conozco tantos lugares y hay tantos otros y es lindo. Usted ve una cosa, ve otra, conoce gente, sería mejor con un compañero, pero los viejos se avizcachan. Me voy a largar solo, con una mochila al hombro...

POR LA DEROGACION DE LOS EDICTOS POLICIALES Y LA AVERIGUACION DE ANTECEDENTES.

La Comisión Pro-Defensa de las Libertades Cotidianas, ha iniciado una campaña con la finalidad de crear un movimiento de opinión en favor de la derogación de aquellas figuras pseudo legales que reprimen la libre y espontánea expresión de la vitalidad. En un día de trabajo logramos juntar más de 1.000 firmas. Invitamos a todos los lectores a participar de esta Comisión y, por ello, todo aquel que quiera colaborar juntando firmas o aportando ideas puede comunicarse con la redacción de EL PORTEÑO, por carta, teléfono o personalmente en el horario de 12 a 19 hs. he aquí el texto de la solicitada.

A LA OPINION PUBLICA

Todos los sistemas autoritarios se caracterizan por mantener un obsesivo e implacable control sobre las costumbres de las comunidades. Este control se evidencia a través de una serie de disposiciones legales que reglamentan la conducta de los individuos, atentando contra la libertad de amar, vestirse, divertirse, beber, jugar y desplazarse libremente. En nuestro país esa legislación se manifiesta a través de los llamados **edictos policiales,** no previstos por la Constitución Nacional, que castigan con diversas penas (incluso la cárcel) a los "infractores", siendo el comisario de cada seccional el juez efectivo con poder de enviar a prisión por 30 días a cualquier ciudadano.

En la Argentina se alcanzó el máximo y sutil grado de control de las personas a través de la figura legal llamada **averiguación de antecedentes** que capacita a las fuerzas policiales a detener a cualquier ciudadano en cualquier circunstancia, en la vía pública o en un bar, para exigirle documentos y arrestarlo durante 24 ó 48 horas con la finalidad de investigar su pasado. Una gran mayoría de los miembros de nuestra comunidad (y muy especialmente los jóvenes) conocen los abusos que este procedimiento implica: ser literalmente secuestrado de un recital, de un bar o de una calle y ser sometido a la humillante experiencia del encierro y el maltrato.

Una democracia verdadera no puede coexistir con mecanismos represivos de ese tenor. Los abajo firmantes solicitamos a la opinión pública, los organismos de derechos humanos, los partidos políticos, las agrupaciones obreras y estudiantiles y a todas lass organizaciones populares que se adhieran y se sumen a esta campaña en pro de la desaparición de estas figuras legales que reprimen la libre expresión vital de las personas, con el fin de solicitar a los representantes legítimamente electos su inmediata derogación.

ENRIQUE SYMNS - JORGE GUMMER MAIER - Dra. GLADYS CRAXATO y 1.153 firmas más.

EL PERIODISMO ALTERNATIVO

En los países donde el rock pega fuerte, las revistas especializadas son otro importante engranaje de esta compleja máquina comercial. Acá surgieron revistas y proyectos uno tras otro, la mayoría sin continuidad. Proyectos positivos y sudor desorganizado parecen ser el factor común... por eso una reseña y análisis del periodismo alternativo.

PIPO LERNOUD



Aunque el antecendente "obligado" es la avanzada intelectual de Eco Contemoráneo, el primer intento alternativo aparentemente fue un proyecto de los entonces inseparables Moris y Pipo: "En 1966 íbamos a hacer una revista llamada La Mano, que iba a ser la primer revista subterránea argentina... todavía tengo los editoriales. Después fui corresponsal de Pinap en Europa, aunque al final no escribí mucho. Así que en realidad empecé en Algún Día, una linda revista que editaba Ripoll en el '74, pero cuando todo se pudrió –como todos los proyectos alternativos– pasé a Pelo y escribí dos notas: me embolé porque Pelo tiene una visión muy estrecha de la música. En su momento era una buena revista donde por lo menos había diversidad y notas a fondo, ahora es una batata infernal.

Si una revista sólo con reportajes y notas musicales no sirve, ¿cómo debería ser el periodismo del rock?

–Lo que pasa es que el periodismo de rock debería mostrar que la parte musical es sólo la parte visible de un témpano cultural. El rock es un movimiento cultural que renueva todas las facetas de la cultura, y cultura quiere decir la vida de la gente... no sólo cosas como pintura y literatura sino que tiene que reflejar la vida: la manera de moverse, relacionarse, trabajar, todo. Viendo hace poco a Cantilo pensaba que hay una coherencia entre todos los músicos de rock: son antiviolentos, están por la paz, la libertad sexual y que la gente sea como se le dé la gana. Que no haya un estilo de vida establecido sino que cada uno pueda desarrollar el suyo. Y por sobre todo, esa coherencia es en el rock argentino, que no ha sido copado por la comercialización al nivel del rock americano o inglés; acá hablás con cualquiera de los que más venden y son tipos inteligentes con un pensamiento de todo lo que están haciendo. En Inglaterra o Estados Unidos reporteás a cualquiera de los que más venden y lo más probable es que sean meros músicos que más allá de la música opinen cualquier cosa, ¡o que hasta voten por Reagan! Entonces, lo que todavía falta es la revista ideal que ubique al rock como una cultura que se saca la careta. No es una cultura diferente ya que incluye todo, desde Discépolo hasta Atahualpa. El rock puede ir hasta Atahualpa –como hicimos con el Expreso Imaginario– y preguntarle sin el idioma careta de los medios folklóricos; puede intervenir en política y hablar sin careta, ¡el rock puede meterse en cualquier cosa!

–¿No es inevitable que siempre una revista de rock responda a intereses de productoras?

–No. Por ejemplo la Expreso durante mucho tiempo tuvo un complicado equilibrio: como teníamos publicidad de todo el mundo no pertenecíamos a nadie. Si se enojaba uno, bueno... se enojaba pero nosotros seguíamos. No tenía nada que ver la situación económica o las situaciones personales.

¿Cómo diferenciás a la prensa del rock de la alternativa?

–Son cosas completamente diferentes. Por ejemplo, la Pelo es prensa del rock, y debe ser una de las revistas más reaccionarias de la Argentina porque representa a una mentalidad totalmente comercial que sigue a la moda, que crea e impone modas y modos de pensar unificatorios. Y eso es exactamente lo contrario a la prensa alternativa: lo ideal de lo alternativo es que haya miles de revistas y que cada una represente un estilo de cosas diferentes. Que la gente pueda ser como se le dé la gana, que haya una variedad infinita de pensamientos. Alternativo quiere decir ser otras opciones a lo impuesto. Parafraseando a Perón, "el rock será alternativo o no será".

OSVALDO DANIEL RIPOLL



En abril de 1968 aparecía el primer número de Pinap, que –a pesar de incluir notas superficiales como "King's Road vs. Carnaby Street"– fue el primer proyecto editorial centrado en la nueva música mundial. Duró hasta febrero del '70, momento en que su secretario de redacción comienza a editar ininterrumpidamente la revista Pelo, que para algunos de sus detractores sobrevivió prendiéndose a las "olas" con más habilidad que un surgista.

–Mirá, te agradezco que me tengas en cuenta pero no acostumbro a dar reportajes a ningún medio. No es nada en especial, digamos que la "fama" pasó al lado y no la quise agarrar... además, la revista va reflejando mis opiniones y mi forma de pensar.

GLORIA GUERRERO



Ya hacia fines de 1972 se produce una eclosión de la llamada prensa subte, con boletines hechos a sténcil y mimeógrafo... y a pulmón.

–Empecé a los quince años cuando con unos amigos saqué una revista llamada Primero Confluir. En esa época no había tantas subtes y esa era un poco la "madre" de las revistas libres y gratuitas; sí, libres, porque nosotros escribíamos nuestra parte y el resto de los que querían participar tipeaban un sténcil con poemas o lo que sea. Casi todas esas revistas eran romanticismo pleno: poesías, pedazos de canciones y todo el misticismo del '72: paz, amor y cosas positivas. Luego me conecté con Alfredo Rosso y Claudio Kleiman por un fanatismo en común hacia la Incredible String Band... y entré en la Expreso Imaginario como secretaria para escribir a máquina. Terminé como coordinadora general y para mí era todo muy increíble.

–Creés que toda esa época de subtes en parque Centenario y Rivadavia fue la mejor del periodismo alternativo?

–Sí. Los años '74 y '75 fueron la época de oro de la prensa alternativa y tirando a subterránea. ¡A veces nos llegábamos a juntar cien tipos! Además, se hacia un intercambio en el que me mandaban sténciles desde Pergamino y yo mandaba a Caleta Olivia. Eso fue único y distinto, ya que era raro que una revista le hiciera un reportaje a un grupo: nos preocupábamos más por las poesías. Digamos que era una cosa más ideológica. Lo que noto es que a lo largo de estos años debería haberse mejorado la impresión, la calidad del mensaje y un montón de cosas. No veo una revista con un espíritu o un vuelo tan fuerte... claro que es otra generación y que ha pasado años terribles.

–Todo eso es a nivel revista subte, pero, ¿no vés una evolución entre una Pinap del '68 y una Hurra del '80?

Ahí diferenciaría mucho, porque en todas las revistas de la primera época del rock había que luchar mucho para ayudar al movimiento y para que no los persiguieran .O sea para que sea lo que es hoy aunque no es todo lo que hubiésemos querido que fuese... Las revistas de rock no aparecen ahora; Pelo es estrictamente musical, y las otras dos cosas que se leen están dentro de revistas: ustedes en El Porteño y mis páginas en la Humor.

Todo lo que hubo en el medio –Expreso, Pan Caliente, Hurra, Rock Superstar– fueron intentos totalmente distintos. Por ejemplo la Hurra era para jóvenes y no estrictamente musical: yo la quería mitad literaria, muy loca, delirante, yendo a más y nada convencional, y mitad música. La cosa es que fue perdiendo coherencia porque eramos dos cabezas que pensaban distinto; y dejó de vender. Tal vez nuestra obligación sea ser siempre marginales... y de a poco nos estamos dando de eso. Propongo volver a la marginalidad y dejar de golpear a las puertas de los que no quieren atender.

JORGE PISTOCCHI



El proyecto que mejor combinó continuidad con actividades como cine, teatro, música, ecología fue el Expreso Imaginario. Si bien se diferencian varias etapas, apareció periódicamente entre 1975 y 1982. Sobre su sorpresivo –por lo inesperado– cierre, nos comentó **Alberto Ohanián** (Director ejecutivo a partir de la renuncia de Jorge Pistocchi): "No cerró por falta de ventas, sino porque fue un ciclo que tuvo que cumplir. Al inicio tuvo un plan que se fue transformando en otra cosa... pienso que al final tendría que haber apostado una posición más revolucionaria culturalmente. Nuestra gran carencia es el personal humano: para ser periodista en algún momento se te acaba la intuición y las ganas; ¡es una carrera! El rock dio buenos intuitivos para escribir, algunos con profundidad. Llegado a un punto, me di cuenta que hay un techo muy bajo, y seguir poniendo energía en eso era algo estéril".

–Jorge, ¿te parece que las revistas alternativas deben tener una ideología política concreta?

–Nosotros nunca le preguntamos a un redactor cuál era su ideología; si nos interesaba su calidad humana, sinceridad o talento. Nuestro proyecto nunca fue político. Todo esto nace en el '66, junto a la necesidad de un grupo de gente de encontrarse más allá de cualquier rótulo. Fue la musica que salió de esa gente lo que se iba juntando para comunicarse y compartir una experiencia de vida en un mundo con las experiencias limitadas.

Luego, con la música afianzada, teníamos una participación más activa y había gente de las ideas políticas más diversas que se encontraron con un espacio libre. La respuesta tuvo una continuidad que la hizo pasar por todas las situaciones; estamos metidos en una realidad. Fijate que después de Malvinas los únicos con una respuesta más o menos válida para la juventud eran los músicos que habían nacido de este movimiento cultural.

–Vos pasaste por Mordisco, Expreso Imaginario, Zaff! y Pan Caliente... todo alternativo, ¿cómo se fue dando?

–Mi primer experiencia periodística fue circunstancialmente para Pelo: yo era amigo de Spinetta y lo acompañaba a la revista cuando iba a pelearse o discutir con Ripoll por lo que sacaba. También intervenía, y a partir de eso Ripoll me dio media página para escribir lo que quisiera. Desde ese momento me di cuenta de lo que significaba hacer un periodismo para gente que estaba compartiendo la misma experiencia. Nosotros empezamos a hacer esto de una manera totalmente intuitiva. Bueno, seguí en Pelo hasta que en el '74 me ofrecieron dirigir Mordisco, que surgió de unos chicos que sacaban una subte y se contactaron con una persona que quería invertir dinero para sacar adelante el proyecto. Llegó a venderse muy bien, pero ahí descubrimos todo el infierno de la comercialización... y a los siete números se "fundió", un poco víctima de distintos tipos de estafas. Pese a que Mordisco terminaba, ya

nos habíamos enamorado de la posibilidad de hacer periodismo, que creo que es una de las obras colectivas más complejas por la unificación creativa. Entonces, sale la idea del Expreso Imaginario, donde pensamos desprendernos de la música como tema central y dedicarnos a una información local más directa y actual, ser un poco los voceros de lo que pasaba. Estos intentos también fracasaron porque no encontrábamos un editor que quisiera financiarlo, y el grupo se fue disolviendo hasta que en el '75 decidí irme del país porque eramos como espectadores de toda una locura que se iba desatando en la Sociedad. Le dejé el proyecto a Pipo porque tenía que seguir saliendo...

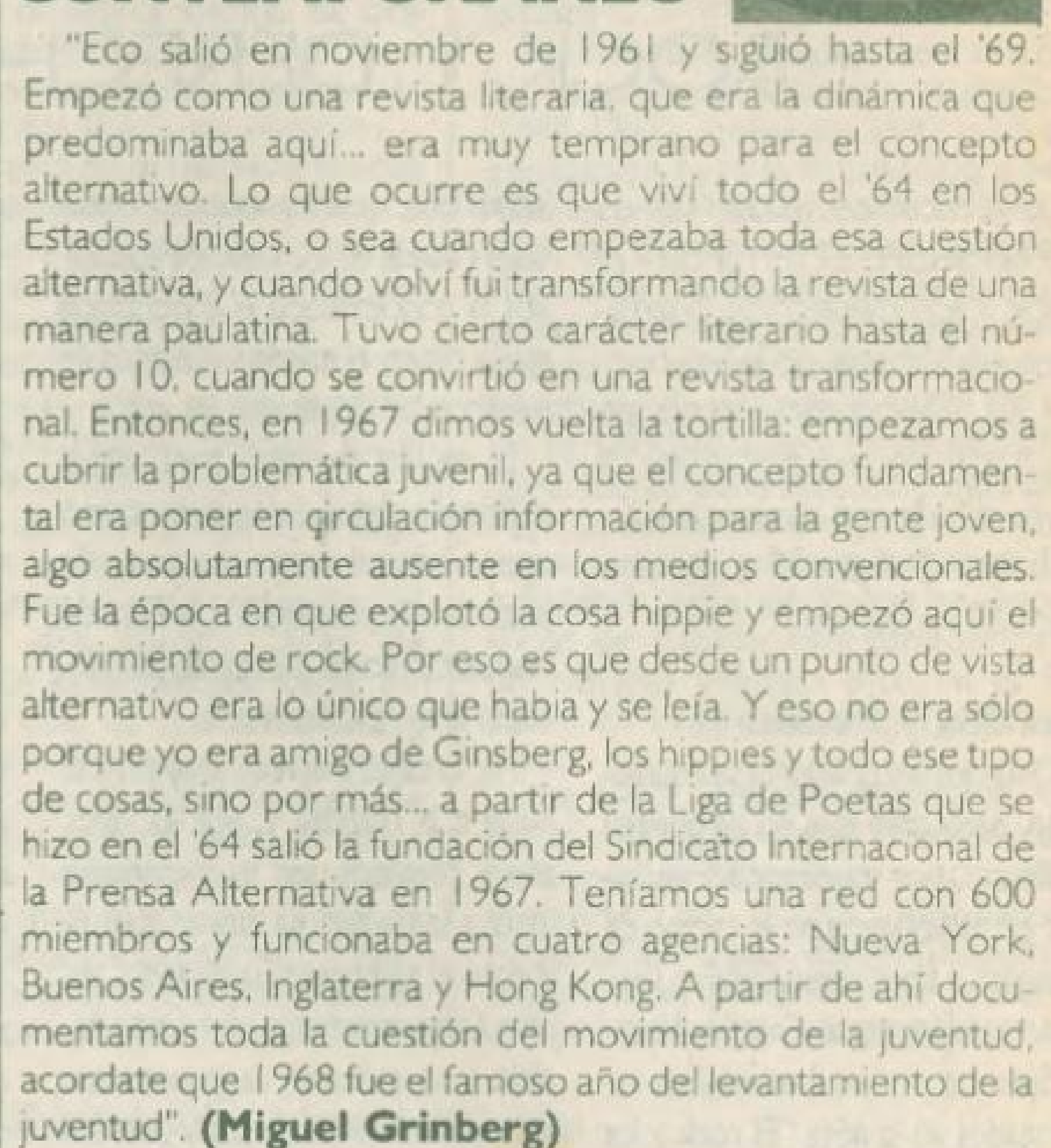
–Pero volviste enseguida, ¿no?

–Sí, al mes y medio sentí que tenía que volver. Cuando fuimos con Pipo a registrar el nombre a un abogado, éste se interesó y decidió financiarlo. Era Alberto Ohanián. Entonces armamos un grupo con Horacio Fontova en toda la parte gráfica, y así tratamos de enfrentar esa creatividad a toda la muerte que estaba alrededor nuestro. No era escapista, era decirle ¡vida! a los que gritaban ¡muerte! Eso duró –para mí– tres años, hasta que Ohanián decidió producir lo de Almendra... me parecía que un medio no podía mezclarse con el aparato de la producción. Fue un desgarramiento muy grande el renunciar, pero creo que el tiempo mostró que se fue perdiendo contenido y terminó siendo una revista especializada. Meses después, sacamos Zaff! con Ralph Rothchild, y ahí logramos aquello de reflejar lo que en general no mostraba la prensa: problemas de la juventud, ecología, libertad... pero era una relación muy compleja con una editorial netamente comercial. Con ese grupo sacamos la Pan Caliente, un proyecto más periodístico en cuanto a que fuimos aprendiendo el oficio. Tipos como Julio Balbi y Boris Krigel aportaron imprenta y plata, pero vino aquello de Sigaut y se perdió mucho dinero. Entonces surgió como salida una idea de los amigos de MIA: organizar un festival para juntar fondos. Tuvimos un apoyo muy grande y fue un encuentro hermoso, aunque no recuperamos dinero porque se falsificaron entradas y se colaron muchos.

–¿Pero al rato vuelven salir?

–Fue cuando El Porteño nos ofreció editarnos; fueron tres números y coincidió con la guerra. Periodísticamente fue un momento muy difícil, porque escribíamos en contra de la guerra mientras todos se adherían a ella. Y ahí nos sentimos muy mal por el trato recibido por el editor... de algún modo nos sentimos "usados". Entonces el grupo decidió que no podía seguir más esa relación, y desde entonces la continuidad de Pan Caliente está en suspenso... la idea es salir en diciembre. ¡Ah! Quería aclarar una cosa dado que esto sale en Cerdos y Peces: en el primer editorial Enrique Symns presenta al suplemento como una continuidad de la Pan Caliente, como si hubieran reunido de nuevo a gente como Pipo y Ralph cuando fueron simples colaboraciones profesionales. No critico la línea editorial de El Porteño, pero Cerdos y Peces es un proyecto totalmente alejado al de Pan Caliente y no pienso que tenga nada que ver con lo marginal más allá de sus formas. Nosotros nunca armamos el staff por unos nombres circunstanciales sino que la Expreso y Pan Caliente fueron el fruto de un trabajo colectivo. Sin sacrificio y valentía, lo alternativo no vale. Y en definitiva es el único periodismo en el que creo.

Marcelo Fernández Bitar
Eduardo Berti.



ECO CONTEMPORANEO

"Eco salió en noviembre de 1961 y siguió hasta el '69. Empezó como una revista literaria, que era la dinámica que predominaba aquí... era muy temprano para el concepto alternativo. Lo que ocurre es que viví todo el '64 en los Estados Unidos, o sea cuando empezaba toda esa cuestión alternativa, y cuando volví fui transformando la revista de una manera paulatina. Tuvo cierto carácter literario hasta el número 10, cuando se convirtió en una revista transformacional. Entonces, en 1967 dimos vuelta la tortilla: empezamos a cubrir la problemática juvenil, ya que el concepto fundamental era poner en circulación información para la gente joven, algo absolutamente ausente en los medios convencionales. Fue la época en que explotó la cosa hippie y empezó aquí el movimiento de rock. Por eso es que desde un punto de vista alternativo era lo único que había y se leía. Y eso no era sólo porque yo era amigo de Ginsberg, los hippies y todo ese tipo de cosas, sino por más... a partir de la Liga de Poetas que se hizo en el '64 salió la fundación del Sindicato Internacional de la Prensa Alternativa en 1967. Teníamos una red con 600 miembros y funcionaba en cuatro agencias: Nueva York, Buenos Aires, Inglaterra y Hong Kong. A partir de ahí documentamos toda la cuestión del movimiento de la juventud, acordate que 1968 fue el famoso año del levantamiento de la juventud". **(Miguel Grinberg)**

LA MANO - 1966

Dice el diccionario: "Progreso: desarrollo de una actividad, desarrollo de la civilización". Pero cuando la gente habla de progreso se refiere a la ciencia, la técnica, los medios de comunicación, etc. La gente (los políticos en especial) dicen que hemos progresado porque ahora se tardan doce horas en llegar a Europa y antes se tardaba un mes, porque ahora se pueden matar millones de hombres de un saque y antes había que matarlos de a uno... Evidentemente, la vida es mucho más cómoda ahora, más segura. Antes había que salir a cazar búfalos para comer; ahora tenemos carne de frigorífico, sopas en cubitos, tomates en lata. Y para no aburrirnos tenemos televisión, radio, tocadiscos, parques de diversiones, miles de aparatos raros con botones y luces que nos ayudan a pasarla bien. Es innegable que estamos más cómodos que los hombres de las cavernas.

Pero, ¿nos aburrimos menos que ellos? ¿Nos comprendemos más? ¿Mejoraron desde esa época las relaciones entre padres e hijos, entre amigos, entre novios? Enseguida nos damos cuenta de que lo que mejoró es lo que rodea a los hombres; las casas, los transportes, las diversiones, pero la forma en que los hombres tratan a los otros hombres no cambió nada. Yo me animaría a decir que en eso empeoramos, porque ahora los padres y los hijos no se hablan, ven televisión, los amigos no se cuentan sus problemas, van al cine en cambio. Entonces estamos más solos que nunca, porque estamos con máquinas, no con hombres, y parece que nadie se atreve a cambiar esto. Seguiremos así, teniendo televisores cada vez más chiquitos, coches más rápidos y radios más potentes.

Y los hombres creeremos que progresamos porque podemos sentirnos solos y aburridos más cómodamente.

Pipo Lernoud

CORREO DEL ROCK

ROCK Y DERECHOS HUMANOS

(Hemos recibido varias cartas sobre el tema de "El rock y los derechos humanos, publicada en el número 23. Decidimos escoger las más representativas y que, de alguna manera, sintetizan la opinión de los demás lectores.)

Cerdos y Peces:

Quizá los historiadores se equivoquen, pero creo que no se pueden comparar, por trayectoria, resultados y trascendencia en el campo de la música, a tipos como Dylan o Lennon, con tipos como Cantilo, Abuelo, Spinetta y otros. Los músicos reporteados en la nota "El rock y los derechos humanos" no tienen vergüenza en afirmar cosas tales como que "la gente necesita vagancia intelectual", que "nos mantuvimos al margen de todos los problemas de la realidad a partir del golpe del 76", o que "nadie más que una madre pueden sentir lo que sienten las madres de Plaza de Mayo, Yo no soy una madre".

Estas expresiones, acompañadas de mucha otras contradicciones y claras muestras de que "la música para nosotros es nuestro negocio, y todo lo demás lo usamos si nos conviene", refleja sintomáticamente el lugar donde están parados algunos "popes" del rock nacional quienes a través de sus palabras y sus hechos exigen, en primer lugar, se les exima de su compromiso con la realidad tal como lo tuvimos que afrontar millones de argentinos y, en segundo lugar, reclaman un reconocimiento que, obviamente no les cabe, al menos hasta que se cumplan con ciertas premisas básicas de todo lo que pretende llamarse Arte Popular tales como comprometerse urgentemente con la realidad, la situación socioeconómica y política, así como elevar la palabra de los grandes sectores hacia una expresión que los identifique, que los muestre como tales y que le dé a los hechos cotidianos la trascendencia e importancia que la rutina, el miedo y el manto de mediocridad imperante les quita.

La música nacional, para seguir existiendo, debió desaparecer como agente cultural, como una punta de lanza de una respuesta a la falta de respuestas, como música del pueblo, como arte revolucionario.

Por lo tanto si el rock le esquivó el bulto a la realidad y, por lo visto, ahora pretende ser su exponente junto a la ola furiosa que es (saquémonos el sombrero) la Nueva Canción Latinoamericana, debemos decirle a sus cultores, representantes de una mentalidad pacata y pseudo-intelectualizada, que se abstengan de tomar la bandera de los derechos humanos que hace tiempo flamean en la cabeza de mucha gente y que dejen, asimismo, de usufructuar de las circunstancias sociales para vender sus productos ya que un pueblo para crecer, no necesita que unos pocos saquen provecho de sus vicisitudes comerciales. Avanzamos hacia el momento histórico que, más tarde o más temprano, habrá de dar por tierra con el oportunismo, la chantada, los falsos ídolos, los privilegios de unos pocos.

Sin otro particular y alentándolos a seguir con esa excelente revista, se despide.

José Castillo
Juan Molina 834 1° D
Bahía Blanca

Sr. Director:

Esta carta tiene el objeto principal salvar la imagen de una importante masa juvenil (de la que formo parte) muy mal parada desde que su revista entregara en sus páginas (por razones de seriedad y objetividad sin comillas) a algunos de aquellos a quienes la publicación combate: individualistas, conformistas, oportunistas (porqué no fascistas?). Me refiero a las opiniones de varios músicos que bajo el título de "El rock y los derechos humanos" fueron publicados en CERDOS Y PECES en el número 23, me permito responder a esas opiniones.

Miguel Cantilo nos dice que para los músicos, por "esa gran sensibilidad" de que son poseedores, los derechos humanos son muy importantes, pero que no están encarados de una manera política: tiene razón no está ni encarados ni expuestos, en buen romance: no calientan. Pero Cantilo sigue con su terror a la política y haciendo prevalecer su condición de rockero por sobre la de humano, sentencia: "cuando se han tocado rock y política ha sido para mal".

Pero más siniestro y absurdo resultan ser las declaraciones de un músico "tan profundo" como **Miguel Abuelo.** Abuelo nos habla del hombre, de las plantas, de la vida planetaria, las estrellas, y nos cuenta que "es demasiado idealista para este mundo". El músico luego nos alecciona que en toda guerra "siempre hay desaparecidos" confundiendo la idea de que en Argentina no hubo una guerra entre dos fuerzas, sino el ataque de un poder omnímodo contra un pueblo indefenso. Y nos deja como corolario con "Yo quiero bailar panza arriba y que me traguen las estrellas", en un país donde muchos jóvenes fueron tragados por el mar al ser arrojados por aviones de nuestra FF.AA.

María Rosa Yorio nos habla de la torre de marfil, mientras **Spinetta** nos cita los grandes libros de la humanidad, Cristo, Buda, etc. y luego dice refiriéndose a las Madres de Plaza de Mayo: "Yo no soy una madre", si hubiese sido, estaría en la Plaza porque me desapareció un hijo" y concluye: "Por ahí hay gente que concibe el apoyo como una participación y gritar con carteles, cuando de pronto no sentís nada". Sí, Spinetta, no te imaginás lo divertido que resulta marchar junto a unas madres que siguen llorando, mientras te filman los "servicios", o que te sigan, o que te pinchen el teléfono. "No es justo que sus hijos aparezcan como héroes" dice. Y dice, "después de todo son tipos que hicieron miles de cagadas": sí, las hicieron, pelear por tipos como vos.

En fin, hoy nos queda claro, que el rock ha sido otro de los tantos factores alienantes con que nos han sabido mantener inactivos durante años. Afortunadamente aún quedan los Leon Gieco, Los La Fuente y varios, más como excepción a la regla.

Les desea la mejor de las suertes y los felicita

Juan José Guthux
DN.I. 14.171.519
Morón

Sres. de El Porteño:

Ruego a Ud que publique esta pequeña carta que intenta humildemente ampliar mis conceptos vertidos en vuestra querida revista N° 23. Debido a no haber sido publicada en su totalidad, encuentro recortadas mis opiniones respecto al tema de los desaparecidos y el rock. Quiero aclarar de que estoy seguro que han habido no más de 1.500 guerreros, entre ambas facciones y el resto fueron más bien inocentes envueltos en el torbellino y el fragor de la lucha. Quisiera hacer llegar mi más sincera adhesión a todo quien se encuentre abocado a la tarea de los derechos humanos. No me siento completamente expresado en la nota mencionada.

Vaya mi repulsa a esos fútiles guerreros de maqueta que engancharon amigos y que envilecieron este país a través de estos pasados años de tristeza, tormentos, tortura y muerte, Gracias con mi corazón.

Miguel Abuelo